

JOYAS DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE ESCALONA

La ya impresionante Iglesia de Escalona, de estilo barroco y construida en el primer tercio del siglo XVIII, guarda además tres joyas importantes como son: la pila bautismal románica, el Cristo situado en brazo izquierdo del crucero y el órgano.

- La pila bautismal y el Cristo medieval son los únicos recuerdos de la primitiva iglesia románica, construida, como lo más probable, por los fundadores de la villa de Escalona, que vinieron de tierras al norte de río Duero durante la repoblación de la llamada "Extremadura castellana", seguramente durante el siglo XII.

- El órgano barroco e ibérico, caracterizado por la alineación de los tubos horizontales en su fachada, existente solamente en la organería española y portuguesa (trompetería colocada en "batalla"). Este instrumento musical, de una demostrada gran calidad, fue construido por el maestro organero Manuel Sanz en 1785, según consta en el "Libro de Fábrica" correspondiente al período 1781-1821, del archivo parroquial de Escalona.

La restauración del órgano: Punto y seguido



Después de los trabajos realizados por el maestro organero y profesor de música jubilado Rossend Aymí con la colaboración de un grupo de vecinos, falta la corrección de algunos defectos de funcionamiento del instrumento que no han podido ser reparados en esta etapa de "voluntariado", junto con la recuperación y sustitución de tubos y, finalmente, la restauración de la caja o mueble de madera que contiene el cuerpo del instrumento.

Desde el año 2015 se viene restaurando el órgano. Las principales actuaciones han sido: una meticulosa y entretenida limpieza general y de más de 300 tubos del instrumento, la restauración y afinación de los mismos, la instalación de un compresor de aire silencioso y un pequeño fuelle, que sustituyen la función de los dos grandes fuelles de madera y piel, que, aun inservibles, se han conservado, y una instalación eléctrica acorde con las necesidades.

El objetivo final es lograr que el órgano vuelva a tener las características originales, tanto respecto a su personalidad y propiedades sonoras como a su aspecto exterior. No hemos abandonado este objetivo y en vista de ello nos seguimos moviendo. Hasta ahora, los gastos ocasionados han sido sufragados básicamente por aportaciones de los vecinos de Escalona, junto con la ayuda del Ayuntamiento. El problema es que todos los trabajos que restan, solo pueden ser ya realizados por un taller especializado. Esto supone que debemos contar con un presupuesto más elevado. En este sentido seguiremos haciendo gestiones con la administraciones públicas y mantenemos, además, abierta la cuenta de aportaciones económicas, cuyos datos recordamos:

ES45 3060 1004 27 2246816512 (Caja Rural).

Como fórmula de ayuda también tenemos prevista la posibilidad de quien lo desee, pueda “**apadrinar**” alguno de los 195 tubos a restaurar o adquirir nuevos, una tercera parte de los 546 tubos que tenía inicialmente este órgano barroco ibérico cuando lo fabricó el maestro organero Manuel Sanz en el año 1785. Las aportaciones por esta modalidad, llevarán asociado un certificado acreditativo en el que se identificará el tubo concreto al que se ha aplicado la aportación económica.

Mientras tanto, queremos seguir manteniendo en uso el nivel logrado del órgano y de ahí nuestra satisfacción de que pueda acompañar funciones litúrgicas, gracias a una de las religiosas que viven en el pueblo, y que, periódicamente, podamos ofrecer sencillos conciertos abiertos al público. En este sentido tenemos que señalar y agradecer la colaboración de los dos organistas titulares de la Catedral de Segovia: Ángel Montero y Javier Santos, que no solo nos han ayudado en la orientación en los trabajos, sino que también nos han deleitado con dos conciertos cada uno y cuya continuidad damos por segura.

Concluimos, con el texto final del riguroso informe previo a los primeros trabajos que realizó Rossend Aymí (2013) y que nos animó a iniciar esta aventura:

“Tratándose de un instrumento antiguo (siglo XVIII) e histórico, siempre existe el reto de recuperar los mismos sonidos que escucharon nuestros antepasados, además de disponer de una información muy válida para la historia de la organería castellana, la música y la cultura de un pueblo”.

Escalona, 4 de mayo de 2019. Fiesta de la Virgen de la Cruz.

“a mí, en otro tiempo mudo, me llevaron a sonar dulcemente.”